

# El nuevo tipo de encuesta que busca desafiar a los sondeos tradicionales

En tiempos de elecciones, los candidatos siguen, buscan, critican y sospechan de las encuestas. Lo mismo ha hecho la científica política de la Universidad de Stanford, Alice Siu, pero por otros motivos.

"Cuando haces encuestas, ¿qué tipo de información recibes? ¿Son confiables las opiniones que obtenemos de las encuestas?", se pregunta la directora del Centro de Democracia Deliberativa de esa casa de estudios norteamericana, quien visitó Chile esta semana, invitada por la Universidad Diego Portales. Y terminó por responder esa pregunta dando a conocer un nuevo tipo de encuesta que busca terminar con las imprecisiones de los sondeos tradicionales: la encuesta deliberativa.

- En su opinión, ¿cuáles son los problemas de los sondeos tal como las conocemos?

- Hay varios. Está el problema de la "ignorancia racional". La gente no tiene tiempo para saber cuáles son las ideas de cada político. Entonces, sólo marcan una alternativa porque tal o cual candidato tiene más publicidad.

- La gente, que cuando contesta lanza "opiniones fantasmas"; o sea, opinan, pese a que no saben nada del tema. Hay un experimento muy famoso que se usó en Estados Unidos. En los 70, la Universidad de Cincinnati hizo una encuesta acerca de una ley inventada ¡Y la gente tuvo opinión! 20 años después, El Washington Post hizo la misma encuesta, y de nuevo todos tuvieron una opinión sobre algo que no existía. La gente se avergüenza de no saber y siempre responde.

- Ante esa realidad, ¿cuál es la diferencia de la encuesta deliberativa?

- En la encuesta deliberativa todo el proceso parte con una gran muestra, de 1.200 casos. A ellos se les pregunta sobre un tema, por ejemplo, transporte. Luego de esa muestra se extrae otra de 300 casos. A esas personas se les invita a un proceso de deliberación en el que se les entrega toda la información sobre el tema. Posteriormente se genera un debate moderado, y después de eso se vuelve a hacer la misma encuesta. Usualmente se ven diferencias de 30, 40 o 50% en los resultados.

- Chile hoy está en proceso de campañas presidenciales. ¿Recomendaría el uso de estas encuestas?

- Por supuesto. Ya se ha usado antes en situaciones similares. En Grecia, el año pasado, el partido líder de la oposición usó el sistema para elegir al candidato a alcalde en una comuna. Se nominaron seis candidatos y dejaron que los participantes de la encuesta escogieran cuál sería el elegido final. Lo interesante es que el que finalmente ganó era, en un 80%, desconocido para los encuestados. Los convenció por su programa y sus ideas, no por popularidad.

- La actual Presidenta de Chile, Michelle Bachelet, fue elegida candidata, por sobre otros postulantes, en gran parte por su popularidad en las encuestas. ¿Esto, en su opinión, la deslegitima?

- No. No digo que las encuestas sean malas. Pero lo ideal es que, si se usan como método de evaluación de candidatos debe haber discusiones en base a una información completa. Si hay una combinación entre ambos elementos, es perfecto.